

¡Un libro!

Libby Gleeson

Ilustraciones: Freya Blackwood

Género: cuento

Páginas: 36

Dos niños encuentran un libro tirado en el suelo. Intrigados, lo hojean y deciden protegerlo de todo aquello que pueda dañarlo. ¿Qué secretos ocultan sus páginas? Sólo la lectura se los revelará.



CONEXIONES CURRICULARES

- Español
- Exploración de la Naturaleza y la Sociedad
- Formación Cívica y Ética
- Educación Artística

TEMAS DE RELEVANCIA SOCIAL

- Educación para la paz y la no violencia.
- Educación en valores y ciudadanía.

LA AUTORA

Libby Gleeson. Nació en Young, Nueva Gales del Sur, Australia. Tiene cinco hermanos que hacen labores de periodismo, artes creativas y escénicas, además de que su madre fue actriz, al igual que una de sus hijas. Es autora de libros para niños y docentes. Ha vivido en Italia y Londres, en donde comenzó su primera novela, *Eleanor, Elizabeth*. También ha escrito guiones para la cadena ABC. Actualmente cuenta con veinte libros e imparte cursos para desarrollar la escritura creativa.

PARA EMPEZAR

¿Cuáles son tus favoritos? Antes de iniciar la lectura, comparte con los niños el título con la intención de iniciar un juego en torno a la palabra *libro*, puede ser

Maratón, a partir del cual los niños lograrán identificar qué tipo de libro les gusta más y hacer un listado de sus títulos favoritos. Para jugar es necesario que diseñe previamente algunos retos o actividades que pueden ir más allá del salón escolar. Por ejemplo: inicie el maratón con el reto de buscar en casa el libro que más les guste, llevarlo a la escuela para compartirlo con sus compañeros y explicar por qué lo eligieron. Integre a los padres de familia proponiendo retos que los involucren, como visitar la biblioteca de su elección y solicitar el libro que más ganas tengan de leer. Solicite que compartan con el grupo una fotografía de la familia leyendo en la biblioteca y de la portada del libro seleccionado. También puede pedirles que dibujen la portada del libro de la biblioteca del aula y de la escolar que más hayan disfrutado. El premio final para todos será compartir este nuevo libro, que simplemente se llama así ¡*Un libro!*

Un puente a la siguiente lectura. Una vez que cada alumno haya identificado su libro favorito, pida que los reúnan y entre todos los dividan por temas para descubrir cuál es el que tiene mayor preferencia y así seleccionar nuevos libros relacionados con el tema. Por ejemplo: si el 40% del grupo gusta de los cuentos de animales, proponga que el siguiente libro que lean tenga como protagonista un animal, para después elegir un libro informativo que les aclare cómo vive ese animal, de qué se alimenta y qué le gusta; el siguiente paso puede ser un libro en donde un animal acompañe al personaje principal para de ese, pasar a otro libro que hable de un personaje similar, aunque no haya animales en la historia. Este ejercicio hará saber a los niños que ellos son los que deciden cuando de libros se trata y que sus preferencias son importantes. Asimismo, como docente, este ejercicio le dará la oportunidad de vincular temas partiendo de una historia de interés general, logrando un andamiaje de lectura.



PARA HABLAR Y ESCUCHAR

Una experiencia inolvidable. Las ilustraciones del libro fomentan la imaginación y la creatividad, por lo que será enriquecedor escanear o fotocopiar las imágenes para provocar en los niños las ganas de narrar hechos extraños, divertidos, misteriosos y entrañables usando como punto de partida lo que ven. Después de designar un momento para que compartan todo tipo de ideas, haga propuestas específicas, como inventar un cuento de extraterrestres usando las mismas ilustraciones; antes de que se agote la diversión, pida que cambien y

que inventen una historia de amor, una de terror o un poema. Asociar los libros con experiencias significativas, divertidas y que involucren a sus amigos, apoyará de manera relevante las acciones de fomento a la lectura, motivando a los lectores a buscar nuevas historias que les ayuden a repetir la grata experiencia.

Las imágenes, ¡también se leen! Un niño y una niña encuentran un libro y las aventuras inician en cuanto abren sus páginas. Pida a los alumnos que “lean” cuidadosamente las ilustraciones y que compartan sus teorías sobre cómo se llama el libro y de qué trata. Motívelos —incidiendo un poco en el posible argumento del libro que los personajes leen— para que analicen el hecho de que los niños se ven sobre una balsa voladora que después se transforma en una taza gigante que los lleva por los mares que la lluvia formó. Entonces, ¿será un libro sobre piratas?, ¿sobre animales marinos? ¿Tendrá algo que ver la historia con el viaje hacia un lugar mágico? Sin embargo, parece que nunca dejan el lugar en donde viven, entonces, ¿estarán soñando? Si alcanzan a mirar la portada, ¿ven a los mismos niños dibujados? Deles tiempo para reflexionar y dialogar. Una vez que lleguen a un acuerdo sobre el argumento del libro de pasta roja que se ve en las ilustraciones, pídales que busquen un título adecuado para nombrarlo. Cierre la actividad solicitando a los alumnos que dibujen la portada del libro rojo, tal como se la imaginan.



PARA ESCRIBIR

Una transformación... ¡total! Siempre nos han dicho que “los libros nos transforman”. Proponga a los alumnos que lleven esta frase al extremo transformándose todos en un libro. Inicie el juego preguntando: Si tú fueras un libro, ¿cuál serías? ¿De qué se trataría tu historia? ¿Cómo sería tu portada? ¿Te gustaría ser un libro informativo, una novela, un cuento o quizá un libro álbum? Convertirse en algo más no debe tomarse a la ligera. Por ello, asigne un tiempo importante o varias sesiones para que cada niño se diseñe, se escriba y se ilustre, tal como si ya se hubiera convertido en libro.

Este libro soy yo. Involucrar a los padres de familia en este juego garantizará que el libro refleje la personalidad, los gustos y las preferencias de cada niña o niño del grupo que lo haga. Integrar retazos de telas de la ropa que usaban siendo bebés, de la ropa de papá o mamá, fotografías familiares, cartas de los

amigos, hasta pelo de la mascota favorita, duplicará la diversión, será el pretexto perfecto para que la familia trabaje unida en un proyecto y convertirá la experiencia en algo tan significativo que los niños lo guardarán como un recuerdo entrañable relacionado con el gran significado que puede llegar a tener un libro en sus vidas.



PARA LEER EN FAMILIA

Leer en familia con los más pequeños es una experiencia emotiva y altamente significativa. Al fomentar el gusto por la lectura, se fomenta también el gusto por la escritura. Para motivar a los niños a crear historias fantásticas, un excelente recurso se encuentra en las adivinanzas, retahílas y canciones, que a través de la sonoridad de sus palabras y de la melodía compartida, se convierten en la materia prima para la creación. El Catálogo de Alfaguara Infantil cuenta con múltiples opciones de gran calidad. Algunos ejemplos son:

El reino del revés, de María Elena Walsh. En este libro se encuentran las canciones más conocidas de la autora y otros simpáticos poemas como “Manuelita la tortuga”, “Marcha de Osías”, “Canción del Jardinero”, “Twist del Mono Liso”, entre muchos otros. Estamos seguros de que con este libro ofrecemos a los pequeños grandes lectores un tipo de lectura fundamentalmente lúdica. Poemas y canciones creados y seleccionados para leer y disfrutar desde la primera hasta la última página.

Del pellejo de una pulga y otros versos para cantar, de Manuel Peña Muñoz. Del pellejo de una pulga salió un caballo trotando, un coche con cuatro mulas y un borrico rebuznando. Y en este libro que ves, están corriendo y cantando unos cuantos trabalenguas unos cuentos y unos cantos.



CONEXIONES CON EL MUNDO

En cada biblioteca se esconde un tesoro. No hay mejor lugar para encontrar todo tipo de libros que una biblioteca. En la Ciudad de México, la Biblioteca Vasconcelos tiene preparada una serie de actividades gratuitas para todo tipo de lector y para toda la familia. Para conocer los talleres, conciertos y actividades

culturales, ingrese al sitio: www.bibliotecavasconcelos.gob.mx/. Asimismo proponga a los niños acercarse a las bibliotecas más cercanas a su domicilio. Pueden buscar la mejor opción de acuerdo a la ubicación del plantel escolar en el Sistema de Información Cultural: http://sic.gob.mx/ficha.php?table=biblioteca&table_id=6580.

Los fantásticos libros voladores del Señor Morris Lessmore. Para compartir con los niños un cortometraje entrañable, qué mejor que el que encontrará en: www.youtube.com/watch?v=qgY4Xg4k_o. A diferencia de los libros que se convierten en corto o largometrajes, esta historia muestra el caso inverso, el cortometraje de William Joyce y Joe Bluhm se convirtió en un álbum ilustrado. La historia original es de tal calidad, que en 2011 fue distinguida con el Óscar al mejor cortometraje. Su éxito ha sido tan grande que también se creó una aplicación para iPad, con música y juegos relacionados, que son la delicia de niños y adultos.



PROYECTO Había una vez...

Reescribir un cuento.

Bloque: IV

Ámbito: Literatura.

Propósito del proyecto: Reestructurar un cuento y escribir una versión propia.

Recursos: Plática con familiares y maestros, investigación en distintos soportes, cuentos sobre el tema.

Producto: Compendio de cuentos reescritos para la biblioteca del aula.

¿Cómo empezamos? Por medio de este proyecto que durará todo el ciclo escolar, muestre a los alumnos que un libro se puede reescribir, ilustrar, escuchar, platicar, empastar, esconder, encontrar, releer, reanudar, olvidar, recordar, prestar, criticar, saborear y ¡muchas cosas más! Con motivo de distintas conmemoraciones –como el nacimiento de algún escritor o ilustrador famoso, el Día Mundial del Libro o el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil– motive a los niños a escribir historias que se relacionen con las celebraciones, con sus experiencias en torno a la lectura o con motivo de algún evento relevante, ya sea colectivo, familiar o personal.

¿Cómo lo hacemos? Comparta las características y objetivos del proyecto con los padres de familia con la intención de involucrarlos y obtener su apoyo. Pida a cada familia un cuaderno para que cada niño escriba o reescriba todo lo relacionado con historias que se le ocurran o que conozca, tomando como punto de partida ¡*Un libro!* y la frase: “Había una vez...”, tan bien conocida por todos los niños. Conforme avance el ciclo escolar, motívelos a escribir cosas más complejas y diversas.

¡Listos para compartir! Al final del ciclo escolar, seleccione al menos dos historias de cada alumno; digitalícelas para hacer un compendio, guárdelo en una USB y entréguelo de regalo a cada niño, además de conservar una copia como parte de la biblioteca del aula.

Desarrollo: Mariana Morales Guerra

